

Información magisterial en la correspondencia de Holmer y Mitxelena (1953-1954)

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI *

El bienio 1953-1954 al que se refiere la documentación epistolar que recoge este trabajo, presenta un panorama todavía sombrío de incertidumbre laboral en la situación personal de Luis Mitxelena. Es un horizonte de claroscuros no exento de decepciones. Acababa de superar en Madrid los exámenes para la licenciatura con el consiguiente alivio psicológico y moral que ello supone. La publicación, al mismo tiempo, de *Apellidos Vascos* proyecta un rayo de luz estimulante en su carrera profesional, a pesar de las reticencias que modestamente abriga como autor sobre la calidad del producto. La elección del tema de la tesis doctoral que le había creado bastante incertidumbre hasta entonces, se resuelve definitivamente al optar por el estudio de la fonética histórica vasca, lo que constituye otro dato positivo destacable en la rampa de lanzamiento del brillante profesional hacia la fama.

Respecto al último punto, es significativa la declaración que recoge una carta suelta, sin destinatario, fechada el 21 de febrero de 1953. En el penúltimo párrafo dice lo siguiente:

"He empezado ya a preparar materiales, aunque muy despacio, para la tesis. Me he decidido por fin por una Fonética histórica vasca o el nombre que le corresponda en la nomenclatura más reciente. No me atrevo a hablarle muy alto de esto, porque tengo miedo que las circunstancias me obliguen a retrasar su elaboración más de lo que desearía. Uno de los problemas que tengo es el de hacer una selección de textos y variedades, pues me será imposible estudiarlo todo, ni aun por encima, y no tendré más remedio que prescindir por el momento de muchas cosas del mayor interés. El trabajo sobre el roncalés lo he preparado ya con vistas a eso".

* Real Academia de la Lengua Vasca, Euskaltzaindia.

El hecho de no otorgarle por entonces la deseada dirección del *Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"* recién creado por la Diputación de Guipúzcoa, supuso para él un serio contratiempo, ya que había llegado a ver en la posible designación la atractiva oportunidad de evadir o recortar la actividad docente que venía desempeñando por razones de subsistencia en términos de calendario y entrega incompatibles con la vocación de investigación científica. Todo ello repercutió en el sistema nervioso con trastornos del aparato digestivo que se deteriora hasta el punto de imponerle por entonces absoluto reposo.

La correspondencia con Holmer no es ya tan asidua en 1953. Cinco cartas del investigador sueco por tres del renteriano, aunque haya podido extraviarse alguna misiva, es un flojo balance en el conjunto de sus relaciones habituales. El interés de las mismas no desmerece, sin embargo, en contenido temático y altura científica con que tratan ambos la escurridiza disciplina de la etimología y la semántica, al hilo de mutuas concesiones y del reconocimiento elogioso en rigurosas valoraciones que matizan los entresijos de las respectivas propuestas.

Descartados, en todo caso, el proyecto de lexicografía y el estudio de textos antiguos que, en principio, contaban con más posibilidades para optar al título de la tesis, a partir de este momento la brumosa fonética histórica constituye un reto que acapara sus desvelos profesionales. Es consciente de la dificultad que entraña el empeño y vislumbra el horizonte que permite realizar escarceos innovadores. El texto fragmentado de una carta que figura sin fecha y elude referencias del destinatario, esboza con claridad las líneas maestras del trabajo que proyecta realizar. Dice así:

"...claro que los resultados de la fonética comparada no son seguros en muchos casos y que hay cuestiones importantísimas que están sin resolver. Pero, en orden de urgencia, son los primeros y sin eso lo demás será necesariamente inseguro. Tampoco es López Mendizábal, por ej., el único que hace malabarismos con las 'letras protéticas'. Los caucosólogos -y me refiero en particular a Bouda- los hacen también, y muy notables. Pero yo me siento con vocación de lingüista de observancia estricta y no creo que en el euskera ocurran cosas que no sucedan en ningún otro grupo lingüístico de que tengo noticia. No niego que haya casos de prótesis, por ej., pero en cada caso habrá que demostrar por qué razones existe.

Tratándose de fonética histórica, tropezamos enseguida con la dificultad que V. señala: el carácter arbitrario -al menos aparentemente- de muchas grafías. Pero, tratándose de períodos pasados, es el único medio que tenemos para poder juzgar de la pronunciación. Así, en el caso de la *h* en estos dialectos, ¿existió alguna vez? Yo creo que sí, pero es necesario mostrar que en su empleo en documentos antiguos hay cierta coherencia. Otro caso: por lo que podemos juzgar, la *-n-* intervocálica se ha perdido en vasc.-se ha restablecido en algunos casos tras *i* y *u* como *ñ* y *n-*, y *l* en las mismas condiciones se ha hecho *r*. La lingüística comparada no puede usar, tratándose de nuestra lengua, principios distintos de los que postula para otras lenguas: el primero es el de que las leyes fonéticas no sufren excepción, lo que equivale a decir, que, si

admitimos una en un caso particular, tenemos que explicar todas las excepciones. ¿Cómo hay, pues, tantas enes y eles intervocálicas en el vasc. actual? Prescindiendo de los préstamos, habrá que suponer que existían dos enes y dos eles distintas -hipótesis que se ha apuntado repetidamente- y, si tomamos en consideración la evolución sufrida por los préstamos, parece natural pensar que una de ellas, la que se conserva, era geminada. Así tenemos *Gaztelu* y *Angelu*, y *Capana*. Esto mismo debía de ocurrir en voces vascas, y esto, hasta cierto punto, lo pueden confirmar las grafías antiguas: *Annaia*, por ej., y *-gureнна*, *Zavalla*. Desde luego, estoy completamente de acuerdo con V. en la luz que pueden prestarnos las formas vascas transmitidas 'in loco' de generación en generación. En realidad, harían falta siempre dos cosas: la forma oficial, cuanto más antigua mejor, y la forma popular, aunque por necesidad tengamos muchas veces que prescindir de ésta. En un caso como *Lazcano*, si sólo tuviéramos la popular, *Lazcao*, no podríamos saber que había desaparecido una *n*: podríamos sólo suponerlo como mera posibilidad entre varias otras. En *Llodio*, en cambio, es la forma popular la que nos da luz. Si sólo supiéramos de *Luno* por su nombre oficial, tendríamos dificultades para explicar la conservación de su *n*, pero en la localidad se dice *Lumo*, aunque el nombre oficial está tan arraigado que tengo aquí un número de "*El Día*" en el que aparece una fotografía -con motivo de la concentración de Guernica- en la que se ve un cartel en euskera que dice: "Gernika-Luno'k.."

El objeto principal del trabajo que propuse para el Seminario es el de fijar algunas normas fonéticas que establecen zonas diferenciadas en el País Vasco y comarcas limítrofes: la propiamente vasca (sonorización de oclusivas iniciales, conservación de las sordas intervocálicas, sonorización de oclusivas tras *n* (*m*) y *l*, pérdida de *n* intervocálica, paso de *l* a *r*, conservación de *ll*, es decir *l*, etc.): la suletino-roncalesa cuyo carácter diferencial es la falta de sonorización tras *n* y *l* (Erronkari, Bidangoze); y de las romances, la aragonesa (conservación de *f*- *Funes*, *Fitero*, *Fustiñana*, grupo latino *-ct-* representado por *-it-* *Cadreita*, etc.); la pirenaica (conservación de sordas intervocálicas, sonorización tras lateral o nasal) y las gascona y bernesca (pérdida de *-n-*, paso de *-ll-* a *-r-*, etc.) Me he olvidado de la más importante, la castellana. Habría que fijar aproximadamente la extensión de las zonas (la proximidad de *Abanto* y *Abando* ofrecería, pongo por caso un excelente punto de referencia). Y después los cambios sufridos por las mismas y su cronología relativa. En trabajos recientes, me parece que Caro Baroja no tiene suficientemente en cuenta estas delimitaciones. No cae en la cuenta de que, si la evolución *Quartanicu* > *Cuartango* en una zona tempranamente romanizada es normal como la de cast. *Manga* de *manica*, la explicación de *Durango* < **Duraniku*, aunque posible -yo no creo en ella-, sería completamente distinta".

EUSKALITZAINDIA

La situación de la academia seguía siendo también endeble o no más boyante que la salud del académico renteriano. La incorporación de los

nuevos refuerzos a las tareas propias de Euskaltzaindia era esporádica y el deseable impulso innovador se hacía esperar. Aunque la información disponible presenta notables lagunas por carencia de actas oficiales, los datos existentes son sumamente significativos. Hay constancia de seis sesiones en 1953 con asistencia de Mitxelena a tres de ellas y una nota de incomparecencia por enfermedad.

No es más brillante el balance de secretaría en 1954, ya que de las ocho actas contabilizadas sólo dos son oficiales y firmadas por el secretario, en tanto que las seis restantes están redactadas en castellano sin constancia del autor, a modo de recordatorio o simples "*notas para el acta de la última reunión*", como indica el encabezamiento de la sesión de agosto de 1954. La asistencia de los titulares, por supuesto, no era asidua. En las reuniones de abril y mayo de ese año se personaron cuatro académicos para despachar los asuntos ordinarios, incomparecencia superada a la baja el 30 de julio siguiente, ya que a la convocatoria de su presidente don Ignacio María Echaide respondieron únicamente el veterano navarro Angel Irigaray y el neófito guipuzcoano Luis Mitxelena. El dato más significativo, en todo caso, es la reiterada ausencia del propio secretario Nazario Oleaga, que llegó a alarmar a la presidencia. Al hilo de la cruda realidad de los hechos constatados, hay que subrayar que todo ello era consecuencia, en buena medida, de la situación socio-política que padecía el país y se manifestaba con especial virulencia en aspectos de lengua y cultura vascas, que suscitaban prejuicios y afectaba negativamente a la hoja de méritos de las personas interesadas.

La propia publicación oficial de Euskaltzaindia, *Euskera*, fue blanco de la censura política durante algun tiempo. El académico Antonio María Labayen propuso en sesión del 24 de abril de 1953 la conveniencia de relanzar la revista, iniciándose de inmediato las gestiones oficiales en Vizcaya para su legalización, sin respuesta alguna por parte de las autoridades. Habiéndose publicado al año siguiente el primer número de la posguerra, fue "incautado por la Delegación de Prensa de San Sebastián, y no pudo ser distribuido hasta la resolución de lentos trámites burocráticos.

En conexión táctica tanto con el funcionamiento interno, como de cara a las actuaciones oficiales, en sesión del 24 de setiembre la Academia adoptó un acuerdo eminentemente pragmático por el que se nombraron tres nuevos miembros. El borrador en castellano de las actas provisionales dice textualmente lo siguiente:

"El Presidente da cuenta de que, con motivo de haber sido aprobados en la reunión anterior, los nuevos estatutos y reglamento interior se podrían cubrir hasta seis plazas de académicos numerarios suplentes; pero propone que, de momento se designen solamente tres: da los nombres de Don José María Lojendio, Don Antonio Arrue y Don Gregorio Maidagán, justificando su propuesta con los méritos de los candidatos, de todos conocidos; en particular respecto del Sr. Maidagán existe el imperativo de los Estatutos que exigen que el Tesorero sea miembro de número."

En la comunicación a los interesados se hará constar que la aceptación "*debe suponer una asistencia y colaboración asidua, pues, de otro modo en nin-*

guna forma se alcanzaría el fin que pretenden estas designaciones". Es indudable el papel resolutivo y eficaz desempeñado en el plano jurídico y de relaciones públicas por los señores Arrue y Lojendio a partir de ese momento.

Gregorio Maidagán rehusó el nombramiento, hecho que coincide con la primera aparición de Alfonso Irigoyen -tenía veinticuatro años- en las actas de Euskaltzaindia. Con motivo de las clases de euskera que durante dos años se habían venido impartiendo en la sede de la Academia se presentó el proyecto de crear la Cátedra "Resurrección María de Azkue" para iniciar las clases a partir de octubre. Los Sres. Xabier Peña, Eusebio Erquiaga y Alfonso Irigoyen se muestran dispuestos a llevar a cabo la iniciativa. A continuación hay una nota de gastos realizados a expensas de los propios Peña e Irigoyen en los locales de la Academia, y se acuerda dar a ambos *"las más efusivas gracias por este rasgo de generosidad y cariño a nuestra Corporación"*. En la siguiente reunión del 29 de octubre Alfonso Irigoyen actúa de tesorero en nombre de G. Maidagán que no asistió, y da cuenta pormenorizada de tesorería, así como de la marcha de los trabajos proyectados en la biblioteca¹.

A partir de este momento el joven bilbaíno pasaría a ser pieza clave en las labores de secretaría y funcionamiento en la sede de la calle Ribera.

Mitxelena presentó por entonces un informe acerca del *Diccionario Euskera-Erdera* "que la Academia viene preparando desde 1941". Dada la importancia del asunto pasó a estudio la moción. (28 de mayo de 1954).

He aquí la correspondencia de los dos lingüistas:

Lund, 20 de enero de 1953

Mi querido amigo:

Con esta brevísima carta solamente quiero acusar recibo de la suya del 4 de enero² (remitida de la Real Academia Irlandesa), en la que leo la alegre noticia de un aumento de su familia, acontecimiento que bien motiva mis repetidas felicitaciones. Me extraña mucho la inteligencia de la hermana de Rafael, en cuanto a su buen juicio relativo a cosas de vascuence, ya que no debe tener muchos años todavía.

De su carta entiendo también que el roncalés debe de ser un poco distinto del vasco español, ya que les está causando dificultades a ustedes. Menos sorpresa le parecería a uno si yo las fuera a experimentar en preparar mis notas, aun cuando hasta la fecha no me haya resultado demasiado difícil. Claro que el tema del acento en vasco puede reunir

¹ "Azkenez, entzuten dira Alfonso Irigoyen jaunak emoten dauzan azalben batzuk. Lehenengo, Maidagan diru-zainaren izenean diru-zertzeladak; egun Euskaltzaindiak daukan dirua da: Donostian 20.300 peseta; Bilbon 7.869,50 peseta; guztiz 28.69,50 peseta. Gero, Euskaltzaindi-etxean egindako berrizkuntza-lanak zelan doazan eta egoki amaituteko bear diranak zeaztuaz. Urrengo, liburutegiko zerrendagintza ta kidegintzaren barri emonaz. Arretaz eta pozik entzun dira barriok". (1954.X.29. Batzar-agiria).

² Falta la mencionada carta en la colección que me fue facilitada del archivo familiar de Suecia por el amigo Arthur Holmer y no ha sido posible su reposición por encontrarse de momento realizando su trabajo en Hong-Kong.

más problemas que hubiera yo sospechado; de todos modos parece que los dialectos revelan variaciones considerables. Por eso mismo, con sumo interés aguardaré los resultados que pueden ustedes sacar de sus investigaciones.

Hoy le enviaré a Ud. La Crestomatía y otro libro de los cuna, por envío certificado. Siento mucho haberlo olvidado tanto tiempo y no puedo darme cuenta de tal olvido, si no es que he estado demasiado ocupado con mi manuscrito gaélico, que ahora se halla en la custodia de la Real Academia. Si la recibe Ud. (la Crestomatía) tendrá una idea de la manera en que quisiera editar los materiales vascos, aunque éstos son de menos extensión.

El tema que ha propuesto Ud. para su tesis me parece el mejor posible. El conocimiento del vascuence antiguo debe de presentar un estudio predilecto para el historiador, así como para el lingüista, y creo que será un tema que le interesará mucho. En cuanto a mí, estudiaré con mucho interés su comentario sobre el plomo ibérico, tan pronto como recibo el próximo BOLETÍN.

Antes de llegar al fin de la página debo anotarle el objeto principal de esta carta un poco precipitada: estamos publicando en Gotemburgo una 'canción de medicina' de los indios cuna, tratando del nacimiento y de 'divinidades' del parto (un poco análogas a las *parcas* de los latinos). Por eso le pregunto si me pudiera dar la referencia de un estudio de Tovar, en que trata la etimología del vascuence *erde*; si no lo puede encontrar, quisiera pedírsela a Tovar, para no perder tiempo?

Agradeciéndole de antemano, se despide de Ud. por esta vez, con un saludo afectuoso y buenos deseos para todos de su buen amigo,

Nils M. Holmer.

Rentería, 11 de febrero de 1953

Querido amigo:

Contesto a la suya del 20, pues ya he recibido la contestación del Sr. Tovar. Yo no tenía ninguna referencia y por eso he tenido que pedírsela a él. Me escribe lo siguiente: "El artículo de la semejanza *erdi* y *emerdi* y el latín *parere* no lo publiqué con mi nombre sino que se lo indiqué a Pariente quien hizo uso de ello en una nota publicada en *Emerita*, tomo XIV, 1946, pág. 81." Supongo que esta indicación le será suficiente y que podrá consultar ahí ese trabajo si lo necesita. En caso contrario, puede V. indicármelo para que le complete los detalles, pues aquí tendré a mano, si no me equivoco, ese número de *Emerita*.

Recibí las dos obras de cuna que ha tenido V. la atención de enviarme. Me parecen magníficas en todos los sentidos y tengo el mayor interés en ver publicados sus materiales vascos, aunque éstos como dice sean de menor extensión. Ya sabe que, en el caso de que le interesara publicarlos aquí, puede contar conmigo para ver de encontrar una fórmula satisfactoria.

Hoy puedo darle una buena noticia relativa a nuestros estudios. La Diputación de Guipúzcoa acaba de crear en San Sebastián un "Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo", no mal dotado económicamente, en el cual, aparte de diversos trabajos de recogida, se darán cursos de lengua (exclusivamente desde el punto de vista científico) y literatura vascas. Tendrá, según se ha anunciado, una doble finalidad de estudio científico y de factor de conservación y difusión de la lengua. El puesto de Director se proveerá por oposición y, si me es posible, no dejaré de presentarme a ella.

En casa seguimos todos bien. Lo que le decía de la niña debe entenderse exclusivamente en el sentido de que ella me considera a mí poco más o menos como el único juez competente en la materia y es el eco de mis preocupaciones puristas. El único que no anda muy bien soy yo, que he tenido que guardar cama unos días con más molestias de estómago que de costumbre.

He empezado ya a corregir las pruebas de mi libro

Le repito las gracias por su envío y le transmito una vez más, con los de mi mujer, mi más afectuoso saludo Luis Michelena.

Lund, 21 de abril de 1953

Querido amigo:

Hace ya demasiado tiempo que tardo en acusarle recibo de su última carta con fecha del 11 de febrero. Le agradezco muy sentidamente las referencias que ha buscado Ud. del Sr. Tovar y espero que esto no le causó demasiada inconveniencia. Había puesto yo *erde*, pero claro que debía ser *erdi*. Hemos entrado ya la referencia en su propio lugar y tendremos mucho gusto en enviarle a Ud. un ejemplar de este libro curioso, que está provisto de una extensa pictografía indígena, que ya ha avanzado tanto que hemos remetido las 2.ªs pruebas.

Además de este trabajo, me ha ocupado bastante mi material vasco, de que he repasado aproximadamente la mitad, pero la preparación minuciosa que suministro a mis apuntes crudos será sumamente útil para una redacción definitiva, así que creo que este trabajo un poco laborioso valdrá la pena al final.

En preparar el vocabulario de las voces vascas, encuentro cierto número de vocablos que ni se encuentran en Azkue, ni en Lhande. Le haré una lista completa de ellos cuando tenga tiempo, si acaso le interesara; yo también le agradecería su opinión sobre los mismos, porque es posible que algunos sean debidos a equivocaciones y además hay algunos que no entiendo bien. Otro pormenor en esta conexión es el problema de la transcripción fonética, que la deseo la más sencilla, así como qué grafía normal debe ser aceptada para la redacción de los textos, etc. (Como Ud. sabe, hay varios problemas, en particular la representación de los sonidos palatalizados, como *tt*, *ll*, etc.) Si preparo una crestomatía, más bien debiera titularse *Estudio sobre el acento vasco*, porque desde este punto de vista creo que sería más valioso el estudio.

Como le he indicado antes, creo, hay analogías completas entre la acentuación navarra y la acentuación iroquesa. Un muy buen ejemplo es el topónimo *Bordaluze* (o *Borda Luze*). El principio de la palabra sirve de llave para la acentuación, mientras que el acento tónico más bien cae hacia el final (como en iroqués), sílabas pares llevando acentos menos marcados. Ahora bien, *borda*, que es palabra románica, se acentúa *bo' rda*, lo que da en conjunto *bo' rda lu' ze*, resultando en *Bordalu' ze* (*bo' rda lu' ze*), a pesar de *luze'* (que se acentúa como palabra vasca genuina). Hay varios ejemplos de tal intercambio (eso es *-lúze -luzè*).

No me han faltado ideas en el campo etimológico. Entre mis materiales he encontrado una forma navarra *leitagin* (normalmente *letagin* o *betagin*). No sé cómo explicar el *bet-*, pero creo que hay voces en que *begi* aparece de tal modo alterado; claro que la forma navarra que tengo puede con más facilidad explicarse por *begi-t-agin*, lo que significaría "muela del ojo" (no sé si el colmillo puede ser señalado así en español, pero en sueco, por lo menos, es éste el nombre que en realidad lleva). De todo esto me resultó una idea fantástica. No sé si ha leído Ud. las combinaciones que ha hecho nuestro amigo Yrizar en su estudio del verbo vasco. De todos modos, parece favorecer la teoría de que palabras del tipo *begi*, *belarri*, *beso*, *belaun*, etc. Deben tener un antiguo prefijo posesivo *b(e)-*, que también figura en la flexión verbal (*betor*, *bedi*, etc.) y de que hay analogías completas en lenguas caucásicas e indoamericanas). Aunque había yo antes presumido que se pudiera tratar de un prefijo dual, creo que Yrizar tiene razón, por lo menos mucho más razón que yo. Resulta que *begi* significaría 'su ojo' y *betagin* 'su muela del ojo'. Bien, en el verbo vasco encontramos no sólo *b-* en la 3.ª persona (del singular) sino también *d-*, *l-*, (*dator*, *letor*, si no me equivoco) y así es en caucáseo (Avar, Lakh, etc), donde alternan prefijos como *b-*, *l-*, *d-*, *w-*, *y-*, etc. Según reglas bien definidas y relacionadas con el género masculino o femenino, animal, o inanimal. Lo único que resulta innegable en vascuence es que las voces *betagin* y *letagin* deben de ser emparentadas y que hay una alternancia al inicial, que pudiera ser de prefijos, ya que no puede ser, en este caso, fonética. Pero cuál es la regla, conforme con la cual ha cambiado estos "prefijos"? Sólo podemos adivinar. Sería, por ejemplo, *betagin* 'colmillo' de hombre (masculino y femenino) y *letagin* 'colmillo de animal'? Es posible que haya otras explicaciones mejores, pero en vasco la distinción entre *b-* y *l-* en el verbo tiene otra fundación.

Sé que Ud. se ha ocupado antes de alternancias de este tipo y por eso he querido mencionarle esta hipótesis atrevida, que no tomo demasiado en serio.

No deseando cansarle con dos páginas de etimologías, terminaré con reiteradas gracias por la referencia a la de Tovar (y Pariente). También quiero felicitarle la creación del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo y me alegraría sobremanera si llega Ud. al puesto de Director, lo que deseo tanto para Ud. como para el bien del Seminario.

Reciba por último mis afectuosos saludos, que le pido entregue a D^a Matilde y a toda la familia, de parte de su amigo, Nils. M. Holmer.

P.D. Me he preocupado un poco por su salud y espero que Ud. se guarda bien, ya que molestias estomacales pueden tener más que ver con el sistema nervioso que con la dieta y hay que darse tanto descanso como posible. -Si ve Ud. a Mas, déle Ud. un saludo de mi parte, con recuerdos; si vuelve a visitar Copenhague, no perderá la oportunidad de cruzar el Sund.

N.M.H.

Rentería, 5 de Mayo de 1953

Mi querido amigo:

He recibido su amable del 21 del pasado. No vale la pena de hablar del insignificante servicio que pude prestarle en la comprobación de esa referencia y ya sabe que me tiene a su entera disposición para cualquier cosa que se le pueda ofrecer.

En estos últimos tiempos poca cosa he podido hacer, pues me fui sintiendo cada vez peor. Volvieron a verme por rayos y me encontraron una úlcera de estómago. Tuve que pasar unos cuantos días a leche y en completo reposo, y sigo todavía con un régimen bastante severo, aunque no me resulta del todo desagradable. Pero afortunadamente cuando volvieron a examinarme al cabo de poco más de un mes me encontré con la agradable sorpresa de que la úlcera se había cerrado completamente y ahora, aunque aparte de mis obligaciones diarias trabajo poco, me siento muchísimo mejor, quizá como no me había sentido hace varios años.

En cuanto a la preparación de sus materiales vascos, tendría el mayor placer en ayudarle en cuanto me fuera posible. Creo que en cuanto al vocabulario, y quizá también en cuanto a la interpretación de algún trozo dudoso, le podría ayudar algo, pues los diccionarios que tenemos, por su poco interés en general por incluir palabras de origen claramente extraño, dejan sin explicar palabras muy difundidas y de uso muy corriente, que algunas veces presentan en su empleo particularidades extrañas con respecto al valor que tiene en la lengua de origen. Así que espero la lista que me promete, así como cualquier otra cosa que le pareciera conveniente mandarme.

En cuanto a la transcripción, tiene muchísimo más experiencia que yo, y podrá resolver mejor esos problemas. Por aquí, e incluso en los publicados por autores extranjeros, está muy generalizada la adopción de las grafías usuales, en una u otra variante, también en trabajos científicos. A mí, al preparar los textos roncaleses, trabajo que no he terminado aún por mi salud, el que más preocupación me ha causado, y por el que todavía no me he resuelto, ha sido si sería conveniente o no distinguir entre *i* (vocal y semiconsonante) e *y* (consonante entre vocales, p. Ej. *Artzayéki* 'con los pastores'). La causa de mi vacilación ha sido en buena parte mi falta de seguridad sobre el sistema fónico de allí, que en el poco tiempo que estuvimos no fue posible estudiar suficientemente a fondo.

En cuanto a las consonantes palatalizadas, yo me decidiría por la solución más fácil, desde el punto de vista de la impresión: para una imprenta española sería en general más fácil el empleo de *tt*, *dd*, *ll*, *ñ*.

La explicación de *betagin* como 'muela del ojo', que me parece muy acertada, ha sido dada por Bouda en un trabajo que no he podido encontrar ahora, pero que, si le interesara, creo que conseguiría encontrar. Él sostiene sin embargo, que esa es también la explicación de *letagin*, pero no cree que se trate de una variante fonética, sino que en *letagin* se conserva un antiguo **le* 'ojo', para el cual encuentra paralelos caucásicos. Desde luego, en compuestos antiguos, *bet-* es la forma normal de *begi*, y hay abundantes ejemplos. Yo me atrevería a sugerirle, porque es una idea que tengo hace algún tiempo aunque no he podido trabajarla todavía, si en ciertas zonas no habrá nacido *letagin* de una "tendencia" que ha trabajado por evitar secuencias de oclusiva sonora - oclusiva sorda en una palabra. Se me (ha) ocurrido esto más que nada por la frecuencia de oclusivas sordas iniciales en algunas variedades - como la de Rentería- en palabras antiguas. Tal vez esa tendencia pudo impedir la sonorización o, mejor, ensordeció posteriormente iniciales sonoras, en palabras como *pake*, *pike*, *piztu* (frente a *bizi*), etc. En algunos casos, la solución pudo ser ligeramente distinta, aunque se alcanzara el mismo fin: el cambio de *b-* en *m-* (como en *mica* "picaza") o el de *d-* en *l-* (como en *leka* de *thecà*). Habría que aceptar que esta tendencia, de todos modos, no se impuso de manera absoluta, pero hay abundantes excepciones, como *bat*, *bakar*, etc.

No he tenido ocasión de estar con Mas desde que recibí la suya. Esperaba verle el jueves pasado, pues desde el mes anterior se han iniciado unas "charlas" sobre literatura vasca, en euskera, con una breve exposición de la obra de algún autor antiguo o moderno y una discusión entre los asistentes, pero sin duda no pudo acudir esta vez. Hablé yo sobre Oihenart (sobre sus poesías), y aunque se trataba de una cosa ocasional, voy a publicarlo en el "Boletín".

El jueves habla aquí Lafón, no sé aún de qué tema. En este número del "Boletín" verá V. dos reseñas mías sobre unas obritas de Lafón y Bouda que se han publicado en Salamanca. Si tuviera V. interés en adquirirlas, aunque el de Bouda no me parece particularmente interesante, tendré mucho gusto en enviárselas.

La Universidad de Valladolid ha aceptado la idea del Seminario, pero aún no hay noticias sobre oposiciones, etc.

Mi libro sobre apellidos, que le enviaré en cuanto se publique, está ya muy adelantado. Hace ya bastantes días que corregí las pruebas de parte del índice, pero desde entonces no he recibido nada. Pero, de cualquier modo, poco puede retrasarse ya su salida. Si conoce V. por ahí alguna revista que se dedique a cuestiones de onomástica, a la cual le pareciera a V. sería interesante que lo enviara, le agradecería mucho me diera la dirección.

La familia sigue muy bien. La niña habla ya muy bonitamente y, lo que es curioso, no habla nunca en castellano, aunque su madre ya tiene que hablarle en esa lengua. El niño va también muy bien.

Mi mujer le agradece sus saludos y me encarga le transmita los suyos. Reciba también uno muy afectuoso de su amigo Luis Michelena.

P.S. Por correo separado le he enviado una separata de mi nota sobre una inscripción ibérica que V. ya conoce³.

Lund, 6 de junio de 1953

Mi querido amigo:

Su carta del 5 de mayo la recibí ya hace muchos días y no quiero tardar más en acusar recibo de ella así como de su interesante artículo en *Emerita*, de cuyo contenido estaba ya informado por una previa carta suya; este último envío llegó casi simultáneamente y le agradezco mucho su amabilidad de regalármelo. Lo más probable sería pues que se trata de una inscripción en la lengua celta como se habló en la Península, no necesariamente idéntica con la que se hablaba en la Galia, sino más arcaica. Esto digo por la única razón de que se suele hablar de un pueblo celtíbero y que la lengua de éste no puede bien considerarse como una mezcla de celta e ibero; teóricamente se podría tratar del ligur o cualquier lengua hipotética de origen indoeuropeo.

En estos últimos días no he podido dedicarme con eficacia a la preparación de mis notas vascas y eso debido a la necesidad de producir en cuanto menos tiempo una pequeña monografía de una lengua indoamericana de la que apunté hace cinco años unas observaciones y un brevísimo texto. Estos debía terminar durante el verano, pero es probable que será retardado por varios asuntos de carácter práctico. De todos modos, le quedaré infinitamente agradecido por la ayuda que creo que Ud. podría prestarme en verificar formas y vocablos vascos. Resulta que tengo una cantidad de historias pequeñas (más o menos bien contadas por los varios narradores) y sin duda podré utilizarlas para ilustrar el habla corriente y acento en varios puntos.

El problema que ha tenido Ud. con el roncalés, eso es si se debe escribir *artzayeki* o *artzaieki* me recuerda lo que yo mismo me he preguntado, a saber, por qué los lexicógrafos generalmente usan formas con *i* intervocálica en casos análogos, porque a mí me parece más lógica la *y*.

La explicación de *letagin* que dio Bouda, según me escribe Ud., no la conocía y poco me interesa por parecer fantástica y absurda. Sí conozco la forma *bet-* en compuestos de *begi*, aunque me parece un poco difícil a explicar. No sé si ocurre también *beit-* (que sería tal vez más fácil), pero, como le mencioné, he apuntado la forma *leit-agin*, si o no es correcta. Creo que hemos ya discutido en alguna ocasión el intercambio de las iniciales en voces vascas y que Ud. en aquel entonces dio unos interesantes puntos de vista. Dicho intercambio parece de alcance trascendental, así que casi todas las palabras que empiezan por *m-* pueden también empezar por *b-*, etc. Traté yo de dar al fenómeno una

³ La posdata figura escrita a mano con la misma tinta que la firma.

explicación semántica en uno de mis seminarios aquí; a ver si Ud. cree que hay alguna conexión entre el latín *mulinus* (-um?) y el vasco *Boli-bar* (con otras variantes en toponimia). Tal vez tratará Ud. de este último en su último libro sobre apellidos, el cual aguardaré con mucho interés.

Ojalá tuviera la facultad de su niña para hablar el vasco! De todos modos, me siento un poco más seguro ahora en el interpretar de mis textos apuntados. Pero siempre me falta tiempo para todo.

Termino esta pequeña misiva, con la cual quería agradecerle a Ud. la separata y varios datos, etc., en su carta, con muy afectuosos saludos para Ud. y la familia, de su buen amigo Nils M. Holmer.

Lund, 13 de julio de 1953

Mi querido amigo:

En la semana pasada recibí su admirable trabajo sobre *Apellidos Vascos* -que inesperadamente me dio la explicación del nombre de Bolibar, de que le escribí en una carta anterior. Y no quiero aplazar más mi respuesta, para agradecerle a Ud. sinceramente la gentileza que tuvo en presentármelo. Es un manual de sumo interés e importancia para los que se dedican a toponimia y etimología vascas, no prescindiendo de los muchos que se interesan por el origen de sus apellidos y familias. Me siento muy contento de poseer este volumen precioso, en que ha demostrado Ud. su acostumbrada erudición como vascólogo (si puedo emplear este término), presentándonos los últimos datos basados en una minuciosa investigación de un tema fascinante .

Siento mucho decir que hasta la fecha no he tenido tiempo de resumir la preparación de mis materiales vascos. El artículo *ojibway* (es un dialecto algonquín de Norteamérica) ha exigido toda mi atención y a pesar de esto quedo bastante retrasado. Hoy le mando otro pequeño folleto de semántica, que apareció ya antes y que posiblemente le he enviado ya, pero como no estoy seguro de ello le mando este ejemplar, que espero que recibirá Ud. a su tiempo.

En el último número del Boletín he leído su reciente contribución al problema del plomo ibérico del Cigarralejo y su discusión de las afinidades vascas. También quisiera yo dar la preferencia a la posibilidad de la que dice Ud. que "debe ser tenida muy en cuenta".

Supongo que ha leído Ud. el nuevo artículo de Antonio Tovar, titulado *Basque and its relationship to caucasian and Nort-Eurasian*, con su graciosa etimología de *ezker*, así como la aún más audaz (aunque no enteramente inverosímil) de *guraso*. Parece que se apoya mucho en Bouda, que ha hecho ya una grande y rápida subida entre las autoridades en la lingüística histórico-comparada vasco-caucásea y como especialista indisputable. En cuanto a mí, no me siento muy seguro de su método comparado, tanto más que considero que hay que tener mucho más en cuenta hechos semánticos, para cuyo estudio he tratado de inaugurar un método particular, que verá Ud. en dicho folletico sobre semántica comparada.

Me encuentro ocupadísimo este verano; no he podido relajarme mucho ni dedicarme a la natación y zambullidas que suelo gozar, sin embargo de que hemos tenido unos días calurosos y agradables.

Por esto y por carecer de ideas dignas de mencionar, concluyo esta carta, reiterando las gracias por su deleitable envío, con saludos muy afectuosos para Ud., su mujer y familia, de su amigo, Nils M. Holmer.

Rentería, 20 de julio de 1953

Mi querido amigo:

Con vergüenza he recibido la suya del 13 cuando todavía no había contestado a su anterior del 6 del mes pasado. Le agradezco muy sinceramente sus amables palabras sobre mi libro. No me siento muy satisfecho de mi obra, que ha sido preparada con excesivo apresuramiento. Como todos esperan que se venda bien, por el tema naturalmente y no por la manera de tratarlo, tal vez en una segunda edición podrían corregirse algunos de sus muchísimos defectos.

Había recibido ya su artículo "*Comparative Semantics: a new aspect of Linguistic*" y le doy ahora, con harto retraso, las gracias por su envío. Su lectura ha sido una verdadera revelación para mí, pues algunos de los datos que V. cita -para mencionar uno, las correspondencias entre numerales en lenguas amerindias- me han abierto los ojos acerca de posibilidades que hasta ahora no vislumbraba. Esto es bastante natural, porque aparte de un conocimiento elemental de los hechos indoeuropeos, no he trabajado más que con material vasco, y éste, digan lo que digan algunos, me parece cada vez que muestra más claramente las señales de una diferenciación dialectal relativamente más reciente. Creo que ha descubierto V. una nueva línea de investigación que, con la amplitud de sus conocimientos en distintos campos lingüísticos, podrá explotar con el máximo provecho para todos.

Voy a proponerle un caso en este orden de cosas con que recientemente he tropezado. Un antiguo nombre para la "hiel" parece haber sido *be(h)azun*, *beaztun*, etc., que debió tener más extensión que actualmente. Actualmente se emplea con ese sentido *min*, que como V. sabe, significa también "dolor" y "amargo", en una amplia zona, en una parte de la cual, a juzgar por testimonios antiguos, puede haber sustituido a la otra. Frente a estas dos y quizá a alguna otra, se emplea *kedar*, *khedarre*, *khelder* (AN, BN y L por lo menos) con el mismo valor. Pero *Kedar* etc. Es el nombre del "hollín" (al parecer un derivado de *ke* "humo"), de modo que probablemente se dé el caso en algunas poblaciones de que se emplee la misma palabra en las dos acepciones. Me parece que se trata de una misma palabra, pero al mismo tiempo me hacía la impresión de que la distancia entre el sentido de "hiel" y el sentido de "hollín" era difícil de franquear. ¿Qué le parece a V.?

En cuanto a los nombres vascos del "molino", lo que no está indicada en mi obra es la distribución geográfica de las distintas palabras. Me parece que *ei(h)era*, *i(h)era* es la forma más antigua (a todas luces

parece un derivado de *e(h)o*, *eio*, *i(x)o* "moler") y aunque no tengo datos completos, la toponimia parece indicar que estuvo extendido, además de por el País Vasco francés, por Navarra y buena parte de Guipúzcoa. También *errota* tiene bastante difusión en toponimia y, si no recuerdo mal, se emplea hasta en Roncal con el valor de "molino". Según me dijo en una ocasión Caro Baroja, los molinos de agua fueron introducidos entre nosotros por los romanos, y entonces entraría quizá ese nombre. En cambio *borin-*, etc. está limitado a Vizcaya y a la parte occidental de Guipúzcoa (incluyo naturalmente Alava en la zona de habla vizcaína) y, parece, como en otros casos, que se trata de la forma más reciente (cf. en los días de la semana vizc. *zapatu*, *domeka*, por ej.).

No sé qué pensar de la alternancia *b-/m-* y creo que cada vez estoy más a oscuras sobre esta cuestión. En estos últimos tiempos he llegado a una teoría que no sé si podré perfilar, es decir, que no sé si lograré que los hechos en toda su complejidad lleguen a ajustarse, sin demasiada violencia, a un esquema mental, como suele decir un amigo mío físico. A raíz del artículo de Martinet llegué a la conclusión de que había un paralelismo entre el comportamiento de las oclusivas vascas y de las silbantes y entonces lo resumí en estos puntos: 1) que en posición inicial la lengua había tendido a emplear sólo oclusivas sonoras y silbantes fricativas, 2) en posición final, por el contrario, sólo oclusivas sordas y silbantes africadas. Ahora podría añadir que hay una clara tendencia a neutralizar la oposición sorda/sonora y fricativa/africada detrás, por lo menos, de *n* y *l*.

De las oclusivas se ha hablado ya bastante; de las silbantes, en Vizcaya y Guipúzcoa por lo menos sólo empleamos africadas detrás de *n*, *l*, y *r*. En autores antiguos, por el contrario, al menos en Lizarrague y Oihenart, siempre escriben *s* y *z* por lo menos detrás de *n*, p. ej. *Datza* "yace", pero *gaunza* "yacemos" o *eguín guençançat* "para que nos hiciera" (guip. *Gintzan*), al lado de *gaitzan*, etc. Ahora bien, como es imposible buscar el paralelismo en el sentido de que alguna vez haya existido una oposición *sorda/sonora* en las silbantes, pues todo indica que no la ha habido hasta tiempos muy recientes en dialectos marginales como el suletino, he llegado a la conclusión a la que V. ya llegó hace varios años: que originalmente no ha habido más que una oposición *fortes/lenes*, tanto en las oclusivas como en las silbantes, cualquiera que sea el modo preciso en que se realizaba fonéticamente esta oposición. Pero se me ha ocurrido también pensar que esta oposición podría extenderse también a otras consonantes, y aquí está la parte personal y por lo tanto aventurada de mi teoría. También sería una oposición *fortis/lenis* la de *rr/r*, y más todavía, como ya he apuntado en varios sitios, la antigua entre *nn/n* y *ll/l* la nasal y lateral que no cambiaron, por ejemplo la de *anai(e)* (doc. *Annaya*) y *Olha*, *Olla-*), y por *n* y *l* las que normalmente se perdieron (dejando aspiración o nasalización) o se cambiaron en *r*, en el caso de *l*. Pero, para que la simetría pudiera extenderse a la totalidad del sistema consonántico, me encuentro con la dificultad de la *m*, en la que no hay rastros de una oposición semejantes, a lo menos a lo que puedo descubrir.

¿Será posible que *m* sea en el sistema vasco un fonema relativamente reciente? Uno piensa en el ibérico, donde al parecer no había *m* y sí en cambio dos signos para nasal, cuyo valor preciso no se conoce.

Llamo su atención sobre el hecho de que en composición *m-* aparece a veces como *p*. Así en el suf. *-pen* junto a *-men* (no hay *-ben* más que en *nabarmen*, por disimilación, pues el vasco disimila no consonantes iguales, sino homorgánicas: *legami* "levadura", *baberruna* de *-erruma*, etc.) o en *arpin* "llantén", de *ardi-min*, como gr. Ζρνογλωσδον, según ha señalado Bouda. En estos casos ha podido haber disimilación de nasalidad, que no hay en *zipotz* "espiche, estaquilla, taco" que parece proceder de *ziri*, (*o zii*)+ *motz* "corto".

No sigo por este camino, que me ha llevado ya a llenar tanto espacio con cosas que para V. serán o sabidas o poco interesantes. No he leído, aunque parezca raro y me carteo con bastante frecuencia con él, el artículo de Tovar. Conozco desde luego su etimología de *ezker*, pero no la de *guraso*, pero ya le escribiré, pues sin duda se ha olvidado de mandarme el artículo. Ahora estoy trabajando bastante haciendo fichas para el diccionario y traduciendo para él un trabajo de Bouda, escrito en alemán, sobre nombres vascos de plantas.

Aparte de esto, ando muy ocupado con unas clases particulares que se retribuyen bien y que me son necesarias para mantener a la familia, pero que me roban mucho tiempo. Mi deseo sería que el Seminario de reciente creación pudiera empezar a funcionar desde Octubre, pero todavía no se sabe si será así o no.

La familia sigue muy bien, así como mi estómago que hace tiempo no me molesta. Mi mujer le envía sus saludos y dándole una vez más las gracias reciba otro muy cordial de su amigo Luis Michelena

P.D. Iba a cometer la imperdonable falta de no acusarle recibo y de no darle las gracias por su envío de "*The complete Mu-igala in picture writing*", creyendo que ya lo había hecho en mi anterior. No entiendo mucho de esas cosas, pero me figuro que han publicado Vds. un documento poco menos que único. No necesito decirle nada acerca de la perfección con que la han publicado, pero sí quiero hablarle del interés con que lo he leído y de que entre mis libros será siempre uno distinto de los demás, que abre una ventana a un mundo casi completamente nuevo.

Lund, 18 de septiembre de 1953

Mi querido amigo:

Al fin tengo tiempo de escribirle unas líneas para acusarle recibo de su interesantísima carta del 20 de julio, al mismo tiempo que quiero explicar la demora en contestarla. Es que estoy en una situación bastante fastidiosa, a causa de la escasez de habitaciones (que supongo es la misma en España), y desde hace un mes sigo buscándome un pisito para colocar en él todo el mueblaje que fue preciso acarrear desde Kalmar hasta ésta. Es que nos hemos mudado a varios lugares, para no regresar al piso que tuvimos tanto tiempo en Kalmar. Mis pocos muebles se encuentran al presente en un almacén de Lund, en espera de ser trasladados algún día a otro lugar más adecuado.

Por esto mismo, he tenido poco tiempo para el artículo chippe-wuay, no hablando de los materiales vascos. Espero, sin embargo, terminarlo pronto, aunque tenga que quedar en cuartos alquilados por otro mes.

De los muchos problemas que trajo su carta, uno me interesó en particular, a saber, las palabras para "hiel" en vasco. Me he ocupado mucho en buscar analogías a tal evolución semántica como propone Ud., sin lograr encontrar ejemplos satisfactorios. Al otro lado, la conexión entre *kedar* "hollín" y *kedar* "hiel" me parece tan clara y además razonable, que no cabe duda de que es real. Ha sido un poco difícil hallar todas las palabras en indoeuropeo que designan las dos ideas de "hollín" y "hiel", pero seguiré buscando. A pesar de la falta de analogías propias, creo que las mencionadas palabras vascas, podrían tal vez iluminar unas palabras latinas. Son el mismo *fuligo* (también *fulligo*, de que viene el español "hollín") y otras posiblemente emparentadas, por ejemplo *fulica* (también *fullica*), nombre de pájaro ("fúlica", "negreta"), una polla de agua que en sueco se llama "polla de hollín" (*sothöna*). Los etimologistas generalmente las separan, pero por qué? Asimismo la palabra *fel*, *fellis*, eso es, la "hiel", que no puede ser la misma que *kholos* en griego y que por esto se ha aproximado a *flavus* y otras palabras. Creo que *fulvus* pudiera más bien tener relación con aquéllas. Esto, sin embargo, es mi idea y no se les ha ocurrido a los etimólogos. Pero, como lo mencioné, es posible que dichas palabras vascas pudieran prestar un apoyo más substancioso a mi teoría, que le anuncio ahora para que pueda hacer más investigaciones sobre la etimología del español "hollín". Se pudiera escribir un artículo.

Me alegra mucho antender que se encuentra Ud. mejor de salud y espero que seguirá mejorando. La primera mitad del mes que viene, pienso estar en las Tierras Altas de Escocia y no olvidaré de enviarle una tarjeta. Le saluda a Ud. y a D^a Matilde muy cordialmente su amigo, Nils. M. Holmer.

Rentería, 1 de Enero de 1954

Mi querido amigo:

Precisamente hoy, cuando iba a escribirle, hemos recibido la amable felicitación de año nuevo que ha tenido Vd. la atención de enviarnos desde Irlanda. Se la agradecemos sinceramente y le deseamos un año feliz y próspero que esperamos sea favorable para sus trabajos.

Me disculpará V., si ello es posible, que me haya retrasado tanto en contestarle, tengo aquí delante, para vergüenza mía, su carta del 18 de septiembre como también la tarjeta que me envió en Octubre desde los Highlands. Pero la verdad es que me he visto abrumado de trabajo en estos últimos tiempos y que además he pasado una temporada en que me sentía poco inclinado a hacer nada porque no estaba de humor para ello.

Creo que le he hablado ya a V., y quizá más de una vez, de que la Diputación de Guipúzcoa tenía un proyecto de creación de un Seminario de Filología Vasca. Efectivamente el Seminario se creó y hasta lleva ya un par de meses de funcionamiento. Las esperanzas que yo podía tener con relación a él fracasaron lamentablemente. La provisión se hizo, pero se hizo en una persona, canónigo de la nueva catedral de San Sebastián, cuyo nombre no le voy a dar porque no le diría nada a V., como no me decía nada a mí ni a ninguno de los que de cerca o de lejos nos interesamos por estas cosas: es, según la expresión de Lafon, "un illustre inconnu". Las razones de que no se me haya tenido en cuenta para nada quizá las pueda V. adivinar.

Esto ha sido un disgusto para mí personalmente, sobre todo porque, en las circunstancias en que vivo, me resulta muy difícil disponer de tiempo libre para los trabajos. Lo poco que hago ahora lo hago casi aprovechando los días de fiesta, y lo que estudio lo estudio en los tranvías. Pero aparte de mi cuestión personal el giro que de momento se le ha dado a la institución no me parece que vaya a resultar demasiado provechoso para nuestros estudios.

Me encargué además de la traducción de un trabajo de Bouda sobre nombres vascos de plantas para Salamanca y este trabajo me ha tenido ocupado mucho tiempo. Lo he acabado ya, de la mejor manera posible, pero temo que, con mis exiguos conocimientos de botánica, no esté libre de errores.

Estos días, aprovechando las vacaciones, estoy preparando un estudio comparativo de la fonética del roncalés que tengo ya muy adelantado, y alguna otra cosa. Lo escribo para un volumen que con el título de "Via Domitia" va a publicar este año la Universidad de Toulouse, dedicado a los dialectos pirenaicos.

Me alegro muchísimo de que vaya V. a ultimar la preparación de sus materiales vascos, que espero con el mayor interés. Ya sabe V. sería para mí objeto de la mayor satisfacción el poder serle útil en algo. Quiero decirle también que este año iré seguramente a Salamanca, donde calculo que estaré de 15 días a un mes, llamado por el Sr. Tovar, y que sería una buena ocasión de tratar personalmente con él acerca de la publicación de sus materiales vascos, si todavía siguiera interesándole hacerlo aquí. No creo que mi viaje tenga lugar antes de marzo.

Espero que habrá V. conseguido ya resolver el problema de su implantación y que estará en mejores condiciones para trabajar. Nosotros seguimos muy bien, e incluso mi estómago no me da mayores disgustos.

Con nuestros mejores deseos para este año reciba un afectuoso saludo de su amigo Luis Michelena.

P.D. Me he retrasado en echar esta carta al correo porque mi mujer ha estado bastante indispuesta, aunque afortunadamente ya está casi bien otra vez. vale⁴.

⁴ La posdata no figura en el calco mecanografiado de papel cebolla muy borroso y está escrita a mano en la carta recibida de la familia Holmer.

Lund, 19 de enero de 1954

Mi querido amigo:

He recibido su carta con fecha del 1 de Enero, con deseos para este año. Primero, siento mucho con Ud. que fracasó el prospecto de un hábil dirección del Seminario de Filología Vasca, que, según mi opinión, perderá mucho de esto. En cuanto a Ud., estoy seguro que encontrará recursos para prestar servicios a la filología y lingüística vasca. Los trabajos que ha realizado Ud. ya son de extraordinario mérito y le asegura a Ud. la entera apreciación entre filólogos y lingüistas en ésta.

Del Sr. Tovar, tenemos también la mejor opinión, como uno de los mejores lingüistas (si no el primero) en España de hoy. Me alegro conocer que Ud. va a visitarle en Salamanca. Colaboramos en una Revista norteamericana de antropología y lingüística (de la que le tendré mucho gusto en enviarle un par de separatas, junto con otro librito, todavía en imprenta) y Tovar fue últimamente nombrado presidente de un Círculo lingüístico y antropológico, cuyo órgano es dicha revista.

La visita a Irlanda, aunque de otros modos agradable y provechosa, me robó bastante tiempo, así que todavía me faltan muchas fichas para completar el fichero alfabético de mis materiales vascos, que me permitirá preparar un manuscrito. Como le avisé antes, hay varios problemas. Aparte del método de representar estos hechos en forma de una monografía, siempre surgen problemas de vocablos extraños o dudosos. De éstos hay tres clases: 1) voces enteramente distintas de las que se hallan en los diccionarios (en este momento no me acuerdo de un ejemplo), 2) voces que tienen forma o pronunciación algo distintas de las que dan los diccionarios (por ejemplo, *botilla* por *botella*, del español, lo que parece bastante general), y 3) voces que he encontrado en otro sentido (por ejemplo, *txirla* 'mariposa' (en vez de 'concha?') o *zartari* en sentido de 'sartén', en vez de 'chispeante', según Azcue). Es probable que en algunos casos, mis informadores se han equivocado.

En cuanto a las palabras que significan 'hollín' y 'riñón' o 'bazo' no he podido encontrar más pruebas, pero me parece su idea de una conexión muy plausible. Tiene Ud. que discutirla con Tovar.

Pero ante todo, si se va a Salamanca, no olvide de darme su dirección, para poder escribirle y mandarle las publicaciones, cuando salgan.

Al pie de esta página casi no cabe espacio para enviarle mis mejores deseos con un saludo cariñoso. Suyo, Nils M. Holmer.

Lund, 13 de marzo de 1954

Mi querido amigo:

Ya hace tanto tiempo que no le escribo ni recibo sus noticias que no me acuerdo si yo fuí quien le escribí último o si le debo una carta.

De todos modos, sin tener ninguna cosa de interés para nuestras discusiones de problemas vascos, he resuelto escribirle acerca de un asunto que en el momento me interesa. Se trata de un pequeño estudio

folklórico que me propongo hacer junto con una colega folklorista en ésta, combinando el método que se usa en esta ciencia con el lingüístico.

Nuestro tema incluye una investigación de las designaciones de ciertos reflejos de la luz solar que por algunos se llaman *cardillos* y por otros *escardillos*. Aparte de estos términos españoles, que me parecen bastante curiosos a mí aunque a Ud. le den asociaciones que puedan esclarecer su origen, los nombres que acaso se empleen en vascuence para el mismo fenómeno me interesan aun más. Supongo que Ud. conocerá algún término por lo menos que designa dichos reflejos. Claro que en la esfera de la vida de los niños, éstos desempeñan un papel más importante; tal vez se acordará Ud. de algunas ideas o creencias que han existido respecto a "escardillos". O si no, habrá alguno de nuestros amigos en Rentería que tenga algún recuerdo de ellas. Además, existirán sin duda otras designaciones regionales o familiares de estos reflejos, en español.

Quisiera relatarle lo que pasa con mis trabajos sobre el vasco. Es que han sido interrumpidos por otros dos: la publicación de una monografía de un dialecto indio (el Chippeway -no sé si Ud. ha recibido un ejemplar que creo que le envié) y la preparación de los materiales de otra monografía, algo mayor, de un dialecto iroqués (espero terminar dentro de este mes o del próximo). Sin embargo, las fichas para la obra de vascuence están terminadas ya y tan pronto que tenga tiempo, le enviaré una lista de los vocablos de que le escribí anteriormente y que me causaban alguna excitación.

Hay otros asuntos de carácter más práctico que también han exigido un poco de atención y que todavía quedan sin resolver.

Espero que Ud., Doña Matilde y toda la familia se encuentren perfectamente. Me acuerdo en este momento que Ud. intentaba visitar Salamanca y tal vez ahí se encuentra ahora, pero en tal caso recibirá esta carta a su tiempo. Al pie de la hoja, concluyo con mejores votos para un buen éxito de todos sus quehaceres y con un afectuoso saludo de su amigo,

Nils M. Holmer.

Rentería, 28 de marzo de 1954

Mi querido amigo:

Contesto, y con qué retraso, a las tuyas del 19 de enero y del 13 de este mes. Quiero darle ante todo una contestación a lo que me pregunta acerca de los "cardillos" o "escardillos", aunque siento que sea completamente negativa. La verdad es que ni yo ni ninguna de las personas a que he consultado sabía qué significaba esa palabra, hasta que he sabido por un diccionario que es algo así como el reflejo que produce en la oscuridad un objeto brillante, no conozco, ni nadie ha sabido indicármelo, si el fenómeno tiene nombre vasco y, desde luego, no conozco ninguna creencia o hecho folklórico relacionado con él. Estoy pues en muy malas condiciones para opinar acerca del nombre castellano. Se me ocurre pensar si podrá tener algo que ver con los "vilanos", las flores secas del cardo (vasc. *Ilhaun*, *kardillaun*), por otro nombre "gavilanes", por cuyo nombre estoy interesado por otra razón.

Puede V. tener sin embargo seguridad de que no dejaré de aprovechar cualquier oportunidad que tenga para enterarme de algo relacionado con ello, y en particular pienso preguntárselo esta semana al Sr. Barandiarán que es la máxima autoridad en cuestiones de etnografía vasca.

Me alegro muchísimo de que V. tenga ya preparados sus materiales vascos y, como sabe, tendré el mayor placer si puedo serle de alguna utilidad en su interpretación. Como V. dice *botilla* es completamente corriente, y también lo es *zartari* en el sentido de "sartén" (aquí decimos *zartaí*). Debe V. tener en cuenta que los diccionarios vascos, incluidos el de Azkue, no se han preocupado de incluir o precisar la pronunciación de palabras consideradas como préstamos.

No he recibido la monografía sobre Chippeway de que me habla Vd. Si ello no le supone molestia de ninguna clase, me gustaría recibirlo. Aunque de momento, y quizá para siempre, estoy alejado de esos campos, siento por ellos cierta atracción y me agrada enterarme de algunos aspectos.

He empezado ya a reunir materiales para mi tesis doctoral, que va a ser una fonética histórica vasca. He reunido ya bastantes cosas y tengo una serie de ideas sobre algunos aspectos de la evolución, pero me va a dar mucho trabajo, pues quisiera consultar, aparte de los textos antiguos en vascuence sin hablar de los modernos, los documentos medievales publicados. No he tenido ocasión de ir a Salamanca, y por un lado me alegro, pues tengo mucho trabajo aquí, y creo que se debe a ciertas dificultades económicas, pues han dejado de llamar también a algún otro a quien habían hablado ya para ello. No he tenido ocasión de hablar con el Sr. Tovar, aunque he tenido alguna correspondencia con él.

Me dijo el Sr. Arocena que le decía Ud. en carta que tal vez se decidiera a volver otra vez por aquí. Ya sabe Vd. cuánto nos alegraríamos muchos de ello, y yo de una manera particular.

Para cuando tenga Vd. ocasión de escribirme, quisiera preguntarle su opinión sobre "Le système consonantique du bréton, avec une étude comparative de phonétique expérimentale" de F. Falc'hun, que acabo de recibir, si es que conoce la obra. No he tenido tiempo aún más que de dar una ojeada, y mi interés se limita estrictamente a la descripción del sistema bretón, y no a su explicación fonética de la "Lautverschiebung" germánica.

Nosotros, incluidos los dos niños, nos encontramos muy bien. Yo ando mejor del estómago y tengo muchas ganas de trabajar, aunque me falte tiempo. Le agradezco una vez más, y muy sinceramente, el interés que se toma por mis cosas y, transmitiéndole los saludos de mi mujer, le envío los míos más afectuosos.

Luis Michelena.

Lund, 9 de junio de 1954

Mi querido amigo:

Después de un rato, durante el que estuve ocupado en otros asuntos, parcialmente de carácter práctico, tengo tiempo de contestar a su

carta del 28 de marzo, agradeciéndole especialmente las observaciones sobre el vasco *kardillaun*, etc. (de que trataré más adelante), y de preparar la lista de voces que no encuentro en Azkue, ni en Lhande, la cual va adjuntada a esta carta.

Claro que la mayoría de estas voces no tienen mucho interés para los vascólogos que conocen bien la lengua; las he incluido para que Ud. pueda corregirlas si hay algún error evidente. Unas pocas (por ejemplo *kona*) tendrán tal vez interés del punto de vista dialectológico, pero me interesaría a mí saber si las conoce Ud. de la literatura o del dialecto de, digamos, Rentería. Las muchas voces toponímicas resultarán para Ud., sin duda, un misterio, pero algunas de ellas las conocerá Ud. y otras podrá eventualmente interpretar. Las he incluido por las mismas razones que he mencionado y para completar la lista.

Esta lista la puede Ud. retener para sí si le interesa. Si hay alguna equivocación evidente o si tiene Ud. que hacer algún comentario, supongo que no habrá más que lo que cupiera en una carta de volumen ordinario, porque las voces que le parecen a Ud. correctas o probables, las puede dejar sin comentar. Lo mismo los nombres de lugares, etc., que serán difíciles de explicar (o corregir).

Poco a poco empezaré a preparar este estudio sobre la lengua vasca, que, según le he indicado ya, será más particularmente uno sobre el acento. Pero desgraciadamente no podré dedicar todavía mucho tiempo a esto, por tener otros trabajos, y finalmente a causa del viaje a Colombia que intentamos emprender en el mes de diciembre.

Me interesa mucho, la tentativa de explicar la palabra *cardillo* (en el sentido de 'visto') que señala Ud., porque es la misma idea que tuve yo, a saber que ciertos fenómenos ópticos (nubes, halos, etc.) a veces se comparan con, por ejemplo, 'lana'. No entiendo, sin embargo, si Ud. quiere decir que también *illaun*, *karillaun* se usan en el mismo sentido. Le he escrito también a un folklorista mejicano (Vicente T. Mendoza - ya que la frase se ha supuesto que es un mejicanismo). Eso es *cardillo* es mejicanismo; *escardillo* es puro castellano en el sentido de 'viso'. Aguardaré además la opinión del Sr. Barandiarán. En sueco las manchitas se llaman 'gatos del sol', lo que, según creo, se explica mejor por las lenguas eslavas, que tienen 'liebres del sol' (sin duda con motivo del aspecto peludo de la piel).

Siento mucho no conocer el trabajo de Falc'hun que menciona Ud. Este es un buen conocedor del idioma hablado y debe de conocer bien la fonética del bretón. Además ha escrito algunas otras obras de lingüística y literatura. Supongo que le interesará examinar las analogías que puedan existir con la fonética suletina. Yo tuve la impresión que existía una semejanza positiva entre aquel dialecto vasco y ciertos célticos (el bretón y el gaélico escocés).

Le mandé otro (eso es que no me acuerdo si se lo mandara antes) ejemplar del estudio Chippeway, pero sin certificar, así que no puedo estar seguro de que le habrá llegado a las manos. Si no, le volveré a enviarlo con otra monografía de una lengua iroquesa que espero publicar este año.

Con tener mucho que hacer, había aplazado mi intentada visita a España. Generalmente, no me gusta viajar en verano, ya que es la tem-

porada en que el turismo florece a medida que la comodidad disminuye. Ya veremos más adelante.

Esperando que se encuentran todos ustedes del mejor modo para trabajar o gozar del verano, según las circunstancias, termino esta carta con mejores deseos y un saludo muy cordial de su amigo,

Nils M. Holmer.

Lund, 12 de julio de 1954

Mi querido amigo:

No quiero tardar nada en acusar recibo de su última atenta y agradecerle de corazón los copiosos comentarios que se ha molestado Ud. a hacer a mi servicio⁵. Créame que me dio alguna pena importunarle a Ud. con tantos pormenores acumulados en una sola carta, pero le aseguro que estoy contentísimo de tener sus comentarios, que ya aclaran casi todo que me importaba saber para acabar la monografía de que le he hablado. Ojalá se realizara este proyecto, pero como ya sabe Ud. todavía no he hallado la oportunidad de comenzar el trabajo, que preferiría seguir sin interrupción.

La forma *dantzaratzen* (si es correcta) la entendía como derivada del "alativo" *dantza-ra* (por consiguiente '(ir) al baile'). *Ikusi makusi* entendía como una variante de *itz-mitz*, etc. (sin embargo me suena interesantísimo). De *kuba* puedo decir con bastante certeza que la vocal es *u*, porque averigüé la forma varias veces; es de Gaztelu.

He visto su contribución al conocimiento del roncalés en el último BOLETIN, y resultará sumamente interesante, especialmente a causa de la acentuación que da Ud. con mucho cuidado. Me alegro saber que lograron ustedes volver a visitar esa parte de Euskalerría, hasta la fecha tan poco conocida, lingüísticamente.

¡Qué fantástico el relato de la existencia de un diccionario vasco-islandés en Copenhague y de origen tan antiguo! No podía imaginar tal cosa. Habiendo visitado Copenhague tantas veces, valdría la pena volver con el único motivo de ver aquel libro. Yo haré todo para asegurarle a ustedes un microfilm y en cuanto a la traducción no habrá la menor dificultad de conseguirla en este país.

Al pie de la página, sólo quiero agregar mis afectuosos saludos a ustedes todos, esperando que tendrán la ocasión para los recreos necesarios durante el verano y -¿cómo que no?- combinados con fructuosas investigaciones en el Roncal. Su buen amigo,

Nils M. Holmer

⁵ El soporte de esta misiva es un aerograma escrito a máquina, con el último párrafo redactado a mano. Evidentemente hace alusión a una carta con "copiosos comentarios" que no se ha podido localizar de momento.

Rentería, 31 de Julio de 1954.

Mi querido amigo:

Contesto con esta a la suya del 12, y puedo darle ahora algún dato, aunque temo que sea poco concluyente sobre su consulta. Vuelvo a repetirle que siempre será para mí un gran placer el poder ayudar en la medida de mis fuerzas a sus trabajos. Efectivamente, creo que tiene V. razón en lo que me escribe con respecto a *dantzaratzen*. Aunque no he encontrado nada parecido en gramáticas ni en autores vascos, tengo ejemplos tomados de mi madre como *juateatzen bazea* "si llegas a ir" o *jakitteatzen bauzu* "si llegas a enterarte". Es probablemente el matiz que antiguamente -o en otras variedades- conseguían usando lo que Lafon llama auxiliares determinados: *isil badadi* "si llega a callarse" "si llega a silenciarlo", o en ant. esp. -ya es un arcaísmo- por el llamado fut. de subjuntivo: "si se callare".

En cuanto a *ikusi makusi*, por lo que respecta a Rentería e incluso a Lazcano en el Goyeri, tengo completa seguridad, pues es un juego a que he jugado muchas veces.

La referencia al diccionario se encuentra al parecer en una obra islandesa contemporánea referente a las andanzas de unos vascos por aquel país, andanzas que no debieron ser demasiado ejemplares. Ya le escribiré más adelante sobre los datos que haya podido reunir, pero le agradezco desde ahora el interés que por ello se ha tomado.

El Sr. Barandiarán me ha contestado ya y le traduzco lo que respecto a la consulta me escribe:

"Hay nombres abundantes para cosas que brillan: 1) *Izar*, trozos brillantes que aparecen en muchas cosas: pequeñas espumas en el agua, puntos claros en las piedras. 2) *Errañu*, en castellano "cardillo", luz que lanzan en la oscuridad objetos brillantes. También se llama *erra(i)ñu* a la sombra que las personas producen al sol o a otra luz cualquiera. No se llama *errañu* a la sombra (*itzala*) de objetos de distinta naturaleza. Y hay la creencia de que sin sombra no puede salvarse una persona (*errañu gabe*), ya que la sombra es el alma. Pero entre nosotros, como ya he dicho, no se toma *errañu* en el sentido de *itzal*. Y en las creencias populares tampoco se toma el alma (*errañua*) por sombra (*itzaltzat*), como entre los latinos, sino por luz (*argitzat*). Además, según cuenta la leyenda, el diablo quitó a Axular la sombra (*errañua*) del mediodía, y como sin ella no podía salvarse, hizo Axular que le mataran durante la misa, en el momento de la consagración, pues en ese momento le volvía la sombra. También a *Mateo Txistu* se le ve por su *errañu*. 3) *Begi* es el nombre con que se designan puntos brillantes de piedras y otros objetos. *Eguzki-begi* es el disco solar. 4) *Islara o isla* es el brillo de los cuerpos, también el rayo solar, reflejo de luz en el agua. 5, 6) *Dirdira, distira*, brillo. 7) *Nir-nir*, brillo del ojo".

Esto es lo que me escribe el Sr. Barandiarán. Por mi parte, creo que *errañu*, además de la sombra de una persona, es su reflejo, por ejemplo en un espejo, en el agua, etc.

Le agradezco mucho sus buenos deseos para las vacaciones. Desgraciadamente, en cierto sentido, el verano suele ser para mí época de mayor trabajo que nunca, aunque tiene compensación económica. Todos

estamos muy bien y tenemos bastante buenas esperanzas, aunque no seguras, para el invierno. Parece ser que lo del Seminario se va a arreglar en un sentido más favorable para mí.

Reciba V., con los saludos de mi mujer, uno muy afectuoso de su amigo Luis Michelena.

P.D. Definitivamente iré a Salamanca a dar unas conferencias en octubre o noviembre próximo.

Rentería, 6 de septiembre de 1954

Mi querido amigo:

Le pongo unas líneas más que nada para hablarle del diccionario o diccionarios vasco-islandeses de Copenhague. Le acompaño copia de lo que creo referencia única a ellos en el libro de que le hablé y, al verlo, he sacado la impresión de que no hemos hecho ningún descubrimiento. Como puede V. suponerse, lo que he podido sacar en claro con mi desconocimiento del islandés y la aplicación del método comparativo es que un Sr. Deen, alumno de Uhlenbeck, los publicó ya en Amsterdam en 1937, como tesis doctoral. Le agradeceré muchísimo si puede conseguirme una traducción de la hoja adjunta (lo mismo da que esté en francés, inglés o alemán) y, si mi sospecha queda confirmada, escribiremos a Amsterdam para ver de conseguir la publicación. No deja de parecerme sorprendente que esa obra sea por aquí -y por lo que yo sé, entre los vascólogos en general- un hecho totalmente desconocido, pero, por lo que respecta a España, no deja de ser natural que en el año 1937 la gente tuviera poco interés por los glosarios vasco-islandeses.

El sábado dio Tovar una conferencia en San Sebastián y ayer hablamos mucho. Le mencioné el hecho de que a V. pudiera interesarle la publicación en Salamanca de sus materiales vascos -que ya le advertí tenía todavía en preparación- y le pareció perfectamente bien. Ahora tiene en prensa y próximo a la publicación un trabajo de Lejeune sobre las inscripciones de Villastar, que son indoeuropeas y al parecer célticas.

Está muy interesado en que en este curso podamos hacer ya la redacción, al menos provisional, del diccionario etimológico vasco, y creo que al menos la dejaremos muy adelantada. Me he encargado personalmente, desde el punto de vista vasco, de la parte filológica y supongo que tendré también alguna intervención en la redacción.

Espero que para V. el verano, aunque no haya sido muy bueno como tal, habrá sido muy útil para sus trabajos. Yo he tenido que dedicarme intensamente a las clases, con buen resultado económico, pero con pérdida completa del tiempo para otras cosas que hubiera querido hacer. He tenido una alumna galesa de latín, con la que acabo de terminar, pero por desgracia no sabía la lengua, aunque tiene un sentimiento galés muy vivo. Es de una localidad cercana al límite con Inglaterra.

Bouda se encuentra ya en el País Vasco francés, en Biarritz. Vendrá a San Sebastián a primeros de Octubre y dará aquí unas pocas conferencias. Marcha a Salamanca a primeros de Febrero y ayer me indicó

Tovar que sería conveniente que coincidiéramos allí al menos parcialmente. Yo pienso hacer una breve exposición de la estructura gramatical de una variedad actual.

Tengo también buenas perspectivas para el invierno, es decir, la esperanza -si se tratara de otra persona diría la seguridad- de que lo que fracasó el año pasado se cumpla en éste y pueda dedicar la tarde exclusivamente a estudios lingüísticos.

Le deseo el más feliz viaje a Colombia y una buena cosecha allí. ¿Van Vds. esta vez a estudiar a los indios Kágaba? Este verano, en que no disponía más que de tiempo para leer, sobre todo en los tranvías, he leído con el mayor interés todo lo que V. me ha enviado sobre lenguas amerindias, lo que ha despertado en mí el mayor interés por esas lenguas. Me gustaría muchísimo volver a tener unas charlas con V. He adquirido un gran deseo de conocer más sobre tipos de estructura lingüística y creo que ahora podría aprovechar mucho mejor que antes sus conocimientos.

Le hablé ayer a Tovar de lo que V. me escribió sobre *fel* y *fuligo*, y quedó sumamente interesado. Creo que, aunque un poco tarde, haremos algo sobre ello.

Mas estuvo también con nosotros, pues está trabajando mucho para el diccionario. Y me encargó le enviara de su parte un cariñoso saludo.

Nosotros estamos muy bien de salud y mi mujer le envía sus saludos. Y reciba uno muy cordial de su buen amigo Luis Michelena.

P.D. Le envío por correo aparte una separata de un trabajo que envié para el Congreso de Estudios Pirenaicos en Luchon. Por la forma en que se ha hecho la impresión -por razones económicas- han salido algunas erratas que le he corregido en cuanto he podido descubrirlas.

lin
se
annn stae eru sumar setningarnar þannig lagaðar að Íslendingar hafa ekki gætt þýtt þær beint úr basknesku, og hefur milligöngumálið þá hlótið að vera latína, sbr. það er Jón laerdí segir að Marteinn de Villafranca og séra Jón Grímsson hafi rætt við á xxi því máli. Deon segir að flest ordanna í orðasöfnunum séu úr baskneskum mállýzkum Frakklands megin, önnur //p. XXXIX// séu sameiginleg Bóskum beggja vegna við landamaerin, en fá úr mállýzkunum Spánar megin (Glossaria duo bls. 1-2). Bendir þetta til að glósumar hafi verið skrifðar eftir einhverjum Bóskum sem komið hafi til Íslands síðar en 1615, því að Marteinn og nem hans voru frá San Sebastián, og Pétur og Stefán eru einnig taldir spænskir.

Referencia al glosario vasco-islandés de 1615, que se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de Copenhague, al que se refiere Michelena en este comunicado.

Lund, 15 de septiembre de 1954

Mi querido amigo:

Tengo ya dos cartas tuyas, que me apresuro a contestar. En la primera me manda Ud. algunas explicaciones de voces vascas, por las que

le doy las gracias. Su análisis de *dantzaratzen* parece interesante; yo había pensado que era no más de un verbo derivado del "alativo" (*dantzara* 'al baile') -sin implicación de aspecto verbal-, mas o menos como *etxeratu*, etc. (pero no lo hallo en Azkue, ni, creo, en Lhande).

Los datos que ha reunido Ud. del Sr. Barandiarán son sumamente valiosos para nuestro estudio sobre un ser mitológico escandinavo. Especialmente lo que me citó Ud. anteriormente acerca de la palabra *kardillaun* sería de importancia, si Ud. dice que se refiere este termino a dichos reflejos producidos, por ejemplo, por un espejo. Pero puedo haberme equivocado y Ud. tal vez quiere decirme que *kardillaun* existe como nombre de planta (o de vilano) sin implicar que se usara también en el otro sentido.

Adjunto una traducción del islandés, que hice con la ayuda de un amigo que sabe bien este idioma. Me parece que no se trata de diccionarios propiamente dicho sino de unos glosarios de menor extensión, de los que por lo menos dos han sido publicados en la tesis doctoral de Deen. ¿Puede Ud. conseguir este trabajo? En caso contrario me enteraré de las posibilidades de obtenerlo aquí. Los manuscritos, según me dijo mi amigo, no se encuentran en la Biblioteca Real de Copenhague, sino están en la Biblioteca de la Universidad. Probablemente al cargo del profesor Jon Helgason (quien es amigo de él), así que, tan pronto como venga la oportunidad, iré a entrevistarlo sobre el asunto.

Sí, el verano fue lluvioso, pero por desgracia no tuve mucho tiempo para trabajar, debido a asuntos prácticos, en primer lugar la necesidad de buscar una vivienda y arreglar todo eso antes de salir a Colombia. Esto no parece poder arreglarse de una manera satisfactoria, pero me ha causado mucha molestia. Además pasaportes de varias clases, visados, inyecciones para los trópicos. Probablemente, no salimos hasta diciembre. Estoy esperando pruebas desde Irlanda (parece que todos mis manuscritos ahora están con los impresores -sin que éstos se den mucha prisa-, lo que sin embargo es un adelanto) y no me puedo proponer a iniciar otros trabajos en el momento, ni siquiera la preparación de los materiales vascos. Pero esto se realizará alguna vez y le quedo sumamente agradecido por el interés que Ud. ha tomado en este trabajo, en acuerdo con Tovar.

No sé si le he enviado la pequeña monografía del Kággaba (tengo una versión de ella en español). Los indios adonde nos vamos no pertenecen a aquella tribu sino a los chocoes (en la costa del Pacífico). Otro trabajo, Lengua de los indios Séneca (iroqueses), espero poder enviarle muy pronto.

Ya que voy dentro de poco a conferenciar con un doctor acerca de las inyecciones de que he hablado, tengo que despedirme de Ud. por esta vez con mejores saludos a ustedes todos y los buenos deseos de su amigo.

Nils M. Holmer.

P.D. De antemano le agradezco la separata de sus Estudios Pirenaicos que espero llegará pronto.

Rentería, 26 de septiembre de 1954

Mi querido amigo:

He recibido su carta del 15 y le agradezco muy sinceramente la traducción del islandés que ha tenido la bondad de enviarme. Como V. indica, vamos a escribir ahora al Sr. Deen quien probablemente podrá facilitarnos su trabajo. Nos interesaría de todos modos tener microfilm de los originales para la biblioteca de la Diputación, aunque eso puede esperar para más adelante, y podríamos escribir al prof. Helgason.

No recuerdo muy bien lo que le escribí sobre *kardillaun*, pero creo que no se emplea en el sentido que V. indica, sino sólo en el de "vilano". Por cierto que esta palabra tiene una etimología bastante enigmática. Meyer-Lübke la incluye bajo *villus* con dudas e indicando que sólo puede explicarse como cultismo (debería ser **vellano*), pero lo curioso es que la forma vasca, que los romanistas no parecen haber tenido en cuenta, se explica perfectamente a partir de **villanu (il(h)aun*). La palabra *kardillaun*, en la forma *cardillunes*, aparece atestiguado en textos guipuzcoanos escritos en castellano en el s. XVIII indicando una especie de pelea entre barcas que se celebraba como fiesta y originaba incidentes violentos.

Me alegro mucho de que V. esté ya ocupado en preparativos para su próximo viaje y también con el trabajo de revisión de pruebas. No sabía que tuviera V. una monografía sobre el *kággaba* y, si pudiera enviármela sin molestias, se lo agradecería mucho. Espero que habrá V. recibido ya el trabajo sobre el roncalés que le prometí. Creo habérselo enviado, pero no estoy del todo seguro.

Estos días está ya entre nosotros el Sr. Bouda que está trabajando mucho con textos vascos. Iremos juntos a Salamanca a fin del mes próximo. El próximo día 13 se inaugura el nuevo curso del Seminario con gran solemnidad con una conferencia de Bouda y ya parece una cosa segura que yo seré su encargado y que tendré la oportunidad de trabajar un poco más en lo mío que hasta ahora.

Reciba, con los de mi mujer, un saludo cordial de su amigo Luis Michelena.

Lund, 28 de septiembre de 1954

Mi querido amigo:

Acabo de recibir su interesantísimo estudio sobre el roncalés en *Via Domitia*, de la que Ud. me había hecho mención ya antes.

Ésto lo considero una contribución a la dialectología vasca de suma importancia, al mismo tiempo que lo hallo de eminente calidad científica y a nivel de los trabajos más modernos que han aparecido de vez en cuando, por ejemplo, en el campo de la lingüística celta, desde hace años especializada en el estudio sistemático de los dialectos contemporáneos.

Le felicito a Ud., así como a sus colaboradores, por este importante trabajo, el cual además me resultará útil para mi propio estudio de

algunos dialectos vascos, si llegara a empezar el manuscrito de la intentada monografía.

El roncalés, además de ser poco conocido, presenta rasgos interesantes para el estudio comparativo-histórico del vasco. El capítulo del acento lo penetraré tan pronto como tengo más tiempo.

Como le advertí en una carta anterior, estoy a punto de mudarme y hacer maletas, etc. así que me falta tiempo para casi todo. Me había propuesto ir a Copenhague con un amigo para ponerme en contacto con el profesor Helgason, quien sabe todo acerca de los glosarios vasco-islandeses, pero he tenido que aplazar la visita por el momento.

Agradeciéndole de nuevo el envío de su trabajo, que mucho aprecio, le saluda muy cordialmente, pidiéndole que entregue recuerdos a Doña Matilde y a la familia, su buen amigo, Nils M. Holmer.

Lund, 19 de octubre de 1954

Mi querido amigo:

Le escribo para advertirle de que el microfilm de los dos glosarios vascoislandeses ya están hechos por la Biblioteca Real de Copenhague. Me los mandaron hace un par de días y les remití la insignificante suma de 4.50 coronas danesas (aproximadamente 25 pesetas), más o menos el precio de un modesto almuerzo.

El film, que tiene el tamaño de un carrete ordinario, se puede enviar muy fácilmente por el correo. Aguardaré instrucciones en cuanto al modo de enviarlo y la dirección. Mejor sería tal vez si encargo el envío a la Biblioteca de la Universidad de Lund, pidiendo que el film sea despachado al cargo del Sr. Arocena y la Biblioteca de la Diputación. Sin embargo, dejaré de tomar medidas en este asunto hasta que reciba sus instrucciones.

Sin más noticias, le saluda muy cordialmente y con mejores deseos, su amigo.

Nils M. Holmer.

Rentería , 29 de Octubre de 1954

Mi querido amigo:

A mi llegada de Salamanca donde he pasado bastantes días, me encuentro con su carta a la que contesto inmediatamente.

No sé cómo agradecerle la extremada amabilidad que ha tenido con nosotros. Si no le pareciera mal a V., podría enviar el micro-film al Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo", Diputación de Guipúzcoa, bien en nombre propio o bien en nombre de la Universidad de Lund. Pero le agradeceríamos muchísimo que tuviera la bondad de indicar alguna cosa, libros por ejemplo, que pudiéramos enviarles de aquí, para poder de alguna manera compensar el gasto y las molestias

que esto le ha causado, aunque siempre le quedaremos en deuda por la atención que ha tenido con nosotros.

He estado en Salamanca con el Sr. Bouda quien dio primero cuatro conferencias (comparaciones vasco-caucásicas) y luego he dado yo otras cuatro. He quedado muy contento del viaje, en primer lugar por las atenciones que el Sr. Tovar (quien por cierto ha salido ya para pasar dos meses en EE.UU.) y otros profesores han tenido para nosotros y, sobre todo, porque creo que alguno de ellos ha quedado interesado en estos problemas y ha adquirido mejor opinión de la que antes tenía sobre el valor científico de nuestros trabajos.

El Seminario empieza su curso, que en realidad será el primero, el próximo miércoles, día 3, con una conferencia del Sr. Bouda. He quedado yo definitivamente como encargado de la parte científica y espero que podremos cumplir, al menos parcialmente, los proyectos que tenemos.

Le pido perdón por haberme retrasado involuntariamente en contestarle y le repito una vez más mi sincero agradecimiento. En espera de sus noticias, reciba, junto con los saludos de mi mujer, uno muy afectuoso de su amigo Luis Michelena.

30 de noviembre de 1954

M. Nils M. Holmer. Lund.

Mi querido amigo.

Acabo de recibir la suya del 26 y siento que mi retraso en contestarle pueda tal vez ser causa de que ésta no llegue a sus manos antes de que emprenda V. viaje. El microfilm, remitido por la Biblioteca de esa Universidad llegó puntualmente a nuestro poder y queremos reiterarle una vez más nuestro agradecimiento por el interés y las molestias que con este motivo se ha tomado. Y le agradeceremos que se sirva aceptar, como pequeña muestra de nuestro agradecimiento, los tres tomos del "Homenaje a Julio de Urquijo" que le enviamos por correo. Y ya sabe V. que nos sería muy grato poderle ser de alguna utilidad en cualquier cosa que pudiéramos hacer desde aquí.

No creo que necesite hoy por hoy ninguna advertencia para acoger con crítica algunas de las especulaciones etimológicas en curso: más bien necesitaría algo en sentido contrario. La relación personal con el Sr. Bouda no ha hecho más que reforzar las opiniones que tenía ya bastante arraigadas: estoy plenamente convencido ahora de que una parte muy considerable de sus paralelos es errónea, y que esto puede demostrarse, que otra gran parte es absolutamente problemática e, incluso, que si alguna vez acierta, le ocurre esto por completa casualidad y a pesar de sus mejores esfuerzos para no conseguirlo. En una palabra, él no investiga nada; se limita simplemente a tratar de demostrar, como sea, una idea preconcebida. Comprendo que le va mucho en ello, puesto que en esto parece haber cifrado el éxito o fracaso de su obra científica, pero esto no es razón para que los demás vayamos a aceptar

sus argumentos cuando, como ocurre tan frecuentemente, son completamente forzados y contrarios a todo lo que podemos saber sobre la historia de las palabras y de los sonidos vascos.

Desde luego sería para mí una ayuda extraordinaria el poder consultar con V. algunos de los casos, que abundan tanto por desgracia, en que la etimología de las palabras vascas presentan problemas difíciles de resolver o completamente insolubles. Mi criterio, que en esto es más pesimista que el del Sr. Tovar, es que sólo en dos casos se pueden dar etimologías razonablemente seguras: cuando una palabra puede analizarse en elementos vascos conocidos y cuando se puede explicar como un préstamo latino-románico. Fuera de ahí, -descontando acaso algunos pocos préstamos indoeuropeos prelatinos- lo más que se puede hablar es de posibilidades contra las cuales no se pueden presentar hoy por hoy argumentos definitivos.

Con esta ocasión deseo, en nombre del Seminario, poner a éste a su disposición o al de cualquier otro lingüista de su país si en algún momento desearan alguna información o ayuda con respecto a la lengua y a las cosas de nuestro país en general. En el caso de V. no haríamos con ello más que corresponder de una manera muy humilde a las muchas atenciones que ha tenido con nosotros. Y le tendremos en todo momento al corriente de nuestras actividades que casi no han pasado todavía de la fase de organización.

Le deseamos un viaje muy feliz y un trabajo muy fructífero. Y reciba V., con el de mi mujer, un saludo muy cordial de su buen amigo Luis Michelena.

P.D. ya me perdonará V. las faltas de escritura: es la primera vez que escribo con esta máquina⁶.

LABURPENA

Nils M. Holmer eta Luis Mitxelenak 1950.ean hasitako gutundegiaren laugarren atal honetan 1953-1954ko eskutitzak bildu dira. Errenteriarrak ogibide murrizta eta ikerketarako asti gutxia azaltzen du. Ekarpenean baikorrik ere aipatzen da, noski. Lizentziaroko ikasketak amaitu ditu, zalantza askoren ondoren tesiaren gaia euskal fonetika aztertzea izango dela erabaki du, eta *Apellidos Vascos* liburua plazaratua izan da. Salamanca-ko Unibertsitatean emandako hitzaldiek bide berriak irekiko dizkiote. Etimologia eta semantika uztartuz lan egiteko joera nabarmentzen da hartu-emanen funtsean.

RESUMEN

Esta cuarta entrega de la colección epistolar de Nils M. Holmer y Luis Mitxelena que tuvo su inicio en 1950, abarca el bienio 1953-1954. Revela su situación laboral y económica todavía precaria del profesor renteriano que

⁶ Primera carta con escudo y título de la Diputación de Guipúzcoa encabezando el membrete oficial del *Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"*. Adscrito a la *Universidad de Valladolid*. Falta por localizar la citada carta del 26 de noviembre en el archivo familiar de Luis Michelena.

le impide dedicarse a la investigación. Entre los aspectos positivos señala que ha superado en Madrid los exámenes de licenciatura, ha optado por la fonética histórica vasca para tema de la tesis, y ha visto publicado el libro *Apellidos Vascos*. La primera incursión como conferenciante en la Universidad de Salamanca va a suponer un espaldarazo en su carrera profesional. La etimología contrastada con la semántica es el hilo conductor del contenido científico de estos documentos.

RÉSUMÉ

Cette quatrième remise de la collection épistolaire de Nils M. Holmer et Luis Mitxelena qui commence en 1950, comprend les années 1953 et 1954, révélant une situation encore précaire -travail, revenus- du professeur de Rentería qui lui empêche de se dédier à la recherche. Parmi les aspects positifs, il signale qu'il a été reçu aux examens de licencié, il a choisi la phonétique historique basque comme sujet de sa thèse et il a vu publié son livre *Apellidos Vascos*. Sa première parution en qualité de conférencier à l'Université de Salamanca va supposer la confirmation de sa orientation professionnelle. L'étymologie contrastée avec la sémantique est le fil du contenu scientifique de ces documents.

ABSTRACT

This fourth instalment of the collection of letters exchanged between Nils M. Holmer and Lius Mitxelena, which commenced in 1950, takes in the two-year period 1953-54. It reveals the still precarious work and financial situation that the teacher from Rentería found himself in, which impeded him from dedicating his time to research. Among the positive aspects, he indicates that he has passed the Graduate examinations in Madrid, that he has opted for historical Basque phonetics as the subject of his thesis, and that the book "Basque Surnames" has been published. His first experience as a lecturer at the University of Salamanca would represent an accolade in his professional career. Etymology contrasted with semantics forms the basis of the scientific content of these documents.

